SEGUNDA TEMPORADA 2016



Programa Conmemorativo 80 Años de la OFUNAM y 40 Años de la Sala Nezahualcóyotl



Sábado 21 de mayo · 20:00 horas Domingo 22 de mayo · 12:00 horas

Yoav Talmi, director huésped

Joaquín Turina

La oración del torero

(1882 - 1949)

(Duración aproximada: 10 minutos)

Édouard Lalo (1823 - 1892)

Sinfonía española en re menor, op. 21

I Allegro non troppo

Il Scherzando. Allegro molto

III Andante IV Rondo

(Duración aproximada: 33 minutos)

Joshua Bell, violín

Intermedio

Federico Ibarra

(1946)

Constructores de lo efímero*

(Duración aproximada: 13 minutos)

Igor Stravinsky

(1882 - 1971)

Suite de El pájaro de fuego (1919)

1 Introducción

Il El pájaro de fuego y su danza

III Ronda de las princesas

IV Danza infernal del rey Kaschei

V Berceuse

VI Finale

(Duración aproximada: 23 minutos)

^{*} Estreno mundial, obra comisionada por la UNAM para conmemorar los 80 años de la OFUNAM.



Yoav Talmi *Director huésped*

Nacido en Israel, Yoav Talmi se graduó de la Academia Rubin de Música en Tel Aviv y de la Escuela Juilliard de Nueva York. Ganó el Premio Koussevitzky de dirección en el Festival de Tanglewood el Concurso Rupert de Dirección de Orquesta en Londres. Asimismo, en 2013 recibió el Premio del Primer Ministro en Composición en Israel. Actualmente está al frente del departamento de

dirección orquestal de la Universidad de Tel Aviv. De 1988 a 2011, fue director artístico de la Orquesta Sinfónica de Quebec en Canadá, donde ahora es director emérito. También ha sido director titular de la Sinfónica de San Diego, la Sinfónica de Hamburgo, la Filarmónica de Arnhem en Países Bajos, la Nueva Ópera Israelí y la Orquesta de Cámara de Israel, además de director huésped principal de la Filarmónica de Múnich.

Ha sido invitado a dirigir importantes orquestas de Londres, la Orquesta Nacional de Francia, la Orquesta del Concertgebouw de Ámsterdam, la Filarmónica de Berlín, las sinfónicas de Viena, Hamburgo y Praga, las filarmónicas de Oslo, Estocolmo, Varsovia, San Petersburgo, Múnich y Israel, la Orquesta de la Tonhalle de Zúrich, la Orquesta del Centro Nacional de las Artes de Canadá en Ottawa y la Orquesta de Santa Cecilia de Roma. También ha trabajado con las sinfónicas de Houston, Detroit, Dallas, Indianápolis, Montreal, Pittsburgh, Rochester, St. Louis, Seattle y Vancouver, así como la Orquesta de Cámara de Los Ángeles, la Sinfónica de Cámara de Nueva York, la Orquesta de St. Luke's, la Nueva Filarmónica de Japón, la Sinfónica de Tokio, además de conjuntos de radiodifusoras en Francia, Italia, España, Alemania, Polonia, Holanda, Bélgica, Finlandia, Suecia y Japón.

Ha participado en los festivales de Aspen, Bergen, Chautauqua, Helsinki, Mostly Mozart de Houston, Jerusalén, Lanaudière en Montreal y el Festival Casals de Puerto Rico.

Algunas de sus numerosas grabaciones, realizadas con empresas discográficas internacionales, han ganado premios. En 2011, estrenó en México su obra *Reflexiones de Dachau* al frente de la Filarmónica de la UNAM, y al año siguiente la volvió a presentar en la Ciudad de México con la Orquesta de Cámara de Israel.



Joshua Bell Violín

Joshua Bell creció en Bloomington, Indiana. A los 4 años recibió su primer violín cuando sus papás lo descubrieron tocando tonadas con ligas que estiró en las manijas de sus cajones. Gracias a su maestro Josef Gingold, para los 12 años ya estudiaba el instrumento con seriedad y dos años después debutó con la Orquesta de Filadelfia bajo la dirección de Riccardo Muti. Más tarde tuvo su prime-

ra presentación en el Carnegie Hall, recibió una beca de carrera Avery Fisher y un contrato de grabación. En 1989, obtuvo su título de la Universidad de Indiana, donde actualmente funge como conferencista en la Escuela de Música Jacobs. Su *alma mater* le otorgó el Premio de Servicio a Exalumnos Distinguidos. También fue nombrado Leyenda Viviente de Indiana, recibió el Premio de Artes del Gobernador de Indiana, el Premio Paul Newman de Arts Horizons y el Premio Huberman de la revista *Moment*, entre otros reconocimientos. Fue designado Joven Líder Global en el Foro Económico Mundial en 2003.

Entre sus presentaciones recientes se puede mencionar una gira en 2015 por América del Sur y Europa con la Academia de St. Martin in the Fields, de la que se convirtió en primer director musical en 2011, desde que Neville Marriner la fundó en 1958. También se presentó con la Sinfónica de Londres, la Filarmónica de Johannesburgo, la Filarmónica de Nueva York, las sinfónicas de Houston, St. Louis, Indianápolis, Baltimore y Detroit en Estados Unidos, la Orquesta de París dirigida por Paavo Järvi y la Filarmónica de Israel bajo la batuta de Michael Stern. Ha ofrecido series de recitales con los pianistas Sam Haywood y Alessio Bax y ha participado en festivales de verano de Verbier, Tanglewood, Saratoga y Mostly Mozart.

Ha estrenado obras de Nicholas Maw, Aaron Jay Kernis, Edgar Meyer, Behzad Ranjbaran y Jay Greenberg, y suele interpretar sus propias *cadenzas* en muchos de los conciertos del repertorio para violín. En 2007, tocó de incógnito en una estación del metro para un trabajo del *Washington Post* que ganó un premio Pulitzer. La historia fue retomada por Kathy Stinson en el libro para niños *El hombre del violín*.

Ha grabado más de 40 discos, que incluyen el *Concierto para violín* de Tchaikovsky con la Filarmónica de Berlín, *Las cuatro estaciones* de Vivaldi con la Academia de St. Martin in the Fields, sonatas de Saint-Saëns, Ravel y Franck con el pianista Jeremy Denk, el *Gran dúo concertante* de Bottesini con Edgar Meyer, los conciertos de Sibelius, Goldmark, Beethoven y Mendelssohn, por mencionar sólo algunas obras. Ha colaborado con Chris Botti, Chick Corea, Gloria Estefan, Renée Fleming, Plácido Domingo, Alison Krauss, Wynton Marsalis y Béla Fleck, entre otros. Sus grabaciones le han valido varios premios Grammy, mejor Disco Clásico del Año y Artista Clásico del Año 2004 de la revista *Billboard*, entre otros. Interpretó la música de John Corigliano para la película *El violín rojo*, ganadora del Oscar a mejor partitura original.

Colabora con Education Through Music, organización que ha brindado instrumentos a miles de niños en Estados Unidos. Joshua Bell utiliza el violín Stradivarius Huberman de 1713 y un arco del siglo XVIII construido por François Tourte.

Joaquín Turina (Sevilla, 1882 - Madrid, 1949) La oración del torero

«Soy un Íbero y si embiste la muerte yo la toreo», escribió el poeta español Gabriel Celaya. Pero no siempre la muerte se deja torear, y mucho menos cuando, agazapada en los pitones de un astado, acecha esperando el más pequeño parpadeo de su enemigo para recordarle lo que Édouard Manet plasmó en su lienzo La muerte del torero, es decir, que en la llamada tauromaguia no siempre es el toro el único que resulta derrotado. Lo aprendió demasiado tarde siendo demasiado joven José Cubero «El Yiyo» cuando a sus 21 años «Burlero» le palpó los latidos del corazón después de romperle la espalda con el cuerno; lo supo Manuel Rodríguez «Manolete» a quien «Islero» le devolvió el favor de la estocada destrozándole el llamado triángulo de Scarpa para que pudiera regar con su sangre la arena y dejarle de paso el camino libre al alma; lo supieron los más de trescientos celebrantes de la fiesta de los toros que según los entendidos han entregado su vida en los ruedos, entre matadores, banderilleros, peones de brega y alguno que otro monosabio. Así, sabedor de que también la muerte se viste luces, el torero ruega a Dios antes de salir al ruedo; momento en el que se mezclan el temor, la esperanza y el fervor en una escena de íntimo recogimiento. En 1925 Joaquín Turina se inspiró en ese instante crucial en la vida de tan singulares personajes para componer La oración del torero.

Una tarde de toros en la plaza de Madrid, aquella plaza vieja, armónica y graciosa, vi mi obra. Yo estaba en el patio de caballos. Allí, tras una puerta pequeñita, estaba la capilla, llena de unción, donde venían a rezar los toreros un momento antes de enfrentarse con la muerte. Se me ofreció entonces, en toda su plenitud, aquel contraste subjetivamente musical y expresivo de la algarabía lejana de la plaza, del público que esperaba la fiesta, con la unción de los que ante aquel altar, pobre y lleno de entrañable poesía, venían a rogar a Dios por su vida, acaso por su alma, por el dolor, por la ilusión y por la esperanza que acaso iban a dejar para siempre dentro de unos instantes, en aquel ruedo lleno de risas, de música y de sol.

La obra, escrita originalmente para el Cuarteto de Laúdes Aguilar (singular agrupación fundada en 1923 por cuatro de los seis hijos del doctor Francisco Aguilar), fue transformada por Turina, apenas terminada, en cuarteto de cuerdas, y un año después alcanzaría su forma orquestal; fue estrenada por la Orquesta Sinfónica de Madrid bajo la dirección de Bartolomé Pérez Casas el 3 de enero de 1927 en el Teatro de la Comedia de Madrid.

Édouard Lalo (Lille, 1823 - París, 1892) Sinfonía española en re menor, op. 21

A su regreso después de una corta estancia en Madrid en agosto de 1865, Édouard Manet escribió a Charles Baudelaire que Velázquez «es el más grande pintor que jamás haya existido». El guitarrista español, El actor trágico, Lola de Valencia, El pífano, El artista, El joven con traje de majo, son algunos de los cuadros que acusan la influencia del artista español en Manet, quien no fue el único pintor francés en lanzar la mirada a España: Gustave Courbet, Théodul Ribot, Alphonse Legros, Alfred Dehodencq, Eugène Delacroix y Constantin Guys entre otros se sentirían seducidos por el mundo de mendigos, bufones, lisiados y mártires y de tradiciones y violencia presentes en los lienzos y grabados de Ribera, Zurbarán, Murillo, Goya y Velázquez.

En la música, los ritmos y giros melódicos propios de las danzas de España cautivaron a más de un compositor francés, basta recordar que el ritmo de habanera inspiró a Emmanuel Chabrier su Habanera, y que sobre él construyó Debussy su preludio para piano La puerta del vino. Y quién no recuerda la famosa habanera L'amour est un oiseau rebelle (El amor es un pájaro rebelde) que Georges Bizet se fusilara de la canción El arreglito del compositor español Sebastián Yradier para introducirla en su ópera Carmen, entre otras tantas habaneras ilustres. El mismo Chabrier compuso su rapsodia sinfónica España bajo el influjo del folclor español, al igual que Debussy la segunda de sus Imágenes para orquesta, Iberia, y Ravel su ópera en un acto La hora española. En otras ocasiones, no sólo la música sino sus músicos han sido la causa de la creación de grandes obras inspiradas en España, como lo es el caso de la admiración que Édouard Lalo sentía por el virtuoso violinista Navarro nacido en Pamplona Pablo de Sarasate a quien dedicó su Sinfonía española.

Más que una sinfonía en el sentido tradicional del término, la *Sinfonía española* es un concierto para violín en cinco movimientos con constantes alusiones a ritmos y giros melódicos propios del folclor musical español, escrito con toda la intención de hacer lucir el virtuosismo de Sarasate quién en 1874 había estrenado en París el *Concierto para violín* de Lalo con tal éxito y beneplácito por parte del compositor que decidió escribir una obra a medio camino entre una sinfonía, un concierto y una suite, lo cual desconcertó y enfureció a más de un conservador recalcitrante que vio en ella poco de español y menos aun de sinfonía. Ante las críticas hechas a la obra por no ser en realidad una sinfonía el mismo Lalo escribió:

Artísticamente, un título no significa nada y la obra misma lo es todo... Conservé el título de *Sinfonía española* en contra y a pesar de todos, en primer lugar porque expresaba bien mi pensamiento, es decir, un violín solo que se eleva sobre la rígida forma de una vieja sinfonía; y en segundo lugar, porque me pareció un título menos banal que otros que me fueron propuestos. Los gritos y las críticas han sido acallados, o lo serán pronto; el título permanecerá y en una carta de felicitación Hans von Büllow me escribió que este feliz título ponía a mi obra por encima de las demás.

Lo cierto es que, sinfonía o no, española o no, la obra de Lalo se estrenó con gran éxito en París en 1875, y se consolidó con el tiempo como una de las obras obligadas del repertorio de todo violinista que pueda preciarse de no haber pagado su educación con tepalcates.

Federico Ibarra (Ciudad de México, 1946) *Constructores de lo efímero*

Desde la consolidación de la orquesta moderna a mediados del siglo XVIII con la Orquesta de Mannheim hasta las actuales orquestas sinfónicas, han sucedido muchas cosas que han transformado su estructura enriqueciéndola y diversificándola hasta convertirla en uno de los instrumentos más complejos, delicados y prodigiosos en la historia de la humanidad. Su funcionamiento, tanto en lo estrictamente musical como en todo aquello que hace posible su existencia, fue abordado con gran ironía en el cine por Federico Fellini en su filme *Ensayo de orquesta*. Sin embargo, lo cierto es que pocas cosas hay tan asombrosas como contemplar tal cantidad y variedad de talento unir sus habilidades y su sensibilidad para la consecución de un objetivo tan misterioso como lo es construir una arquitectura tan frágil y evanescente como el mismo tiempo. Para celebrar los ochenta años de la fundación de la Orquesta Filarmónica de la UNAM y a su vez reflexionar musicalmente sobre ese misterio que subyace en la esencia del sonido Federico Ibarra compuso *Constructores de lo efímero*. Comenta Federico Ibarra:

Mi intención en un principio fue escribir una obra que expresara el quehacer de una orquesta. Sin embargo, a medida que avanzaba me di cuenta que la esencia de ese quehacer era la misma que el de todos los que nos dedicamos a la música, en cuanto que nos enfrentamos a la construcción de mundos a partir de algo tan efímero como el sonido, buscando dejar un rastro en la memoria.

Desde *El proceso de las metamorfosis* (1970), su primera obra para orquesta, hasta *Constructores de lo efímero*—pasando por obras tan importantes como sus cuatro sinfonías, *Los cinco misterios eléusicos* o *Duelo de siglos*— la obra orquestal de Federico Ibarra se despliega en un arco que se tiende a lo largo de cuarenta y seis años caracterizados por un tratamiento orquestal de extraordinaria fuerza rítmica, riqueza tímbrica y por la exploración de las posibilidades estructurales de la forma sonata, características presentes en *Constructores de lo efímero* obra que, en palabras del compositor, fue hecha con profunda emoción y amor por una agrupación que ha logrado mantenerse en un primer plano a lo largo de tantos años.

Igor Stravinsky (Oranienbaum, 1882 - Nueva York, 1971) Suite de El pájaro de fuego

Buyán es el nombre de una isla mítica que flota en un no menos mítico océano de cuya superficie aparece y desaparece misteriosamente. En ella crece un inmenso roble bajo el cual está enterrado un cofre de hierro en cuyo interior hay una liebre que lleva en su seno un pato que en su vientre guarda un huevo que oculta una aguja que lleva escondida el alma de un ser viejo. esquelético y malvado llamado Kaschei. Si alquien lograra llegar a la isla, desenterrara el cofre y tuviera la suficiente fuerza para abrirlo, el conejo saldría huyendo y, en el remoto caso de que se le pudiera dar caza, de su vientre escaparía el pato remontándose hacia las nubes. Pero, si a su vez el pato fuera alcanzado por una flecha dejaría caer al mar el huevo que lleva en su interior la aguja poniendo a salvo así el alma del oscuro e inmortal Kaschei, personaje del cuento La princesa rana o La sabia Basilisa y el príncipe Iván, el cual, junto con la historia de *Iván Tsarevich y el lobo gris* forman parte de los 680 cuentos tradicionales rusos recopilados por Aleksandr Afanasiev, el mayor de los folcloristas rusos del siglo XIX, además de constituir la fuente de la cual surgió el argumento sobre el que Igor Stravinsky compuso la música para el ballet *El pájaro de fuego*.

Después del éxito alcanzado por Diaghilev con los Ballets Rusos en verano de 1909, Mikhail Fokine, coreógrafo principal de la compañía, propuso la creación de un ballet inspirado en el folclor ruso. La historia del mítico pájaro de fuego (ave mágica cuyo plumaje despide intensos resplandores como el fuego y cuya captura puede ser tanto una bendición como una maldición para su captor), la del maléfico Kaschei y la del príncipe Iván se entrelazaron para dar forma al argumento. La música fue originalmente encargada a Anatol Liadov quien tenía amplia experiencia en la composición de música basada en temas populares rusos. Sin embargo, al cumplirse el plazo estipulado para la entrega, Liadov había hecho poco más que nada por lo cual Diaghilev pasó el encargo a un joven compositor ruso de escasos 27 años, discípulo del recién fallecido Nicolai Rimsky-Korsakov, y del cual había escuchado con gran admiración su Scherzo fantastique y otra obra llamada Fuegos de artificio. Fue el inicio del espectacular ascenso de Igor Stravinsky quien en los siguientes años causaría furor con la música para otros dos ballets, Petrushka (1911) y La consagración de la primavera (1913).

La exuberante y luminosa orquestación, su habilidad tímbrica y armónica para representar mundos tan disímiles como los de Kaschei y el príncipe Iván, el vigor de sus ritmos y el uso de temas folclóricos extraídos de la recopilación de Rimsky-Korsakov titulada *Cien canciones populares rusas* se combinaron para crear un universo sonoro nunca antes escuchado y que transformaría muchas de las concepciones musicales del siglo XX. Después del clamoroso estreno del ballet el 25 de junio de 1910 en la Ópera de París, Stravinsky dio forma la música del mismo en tres suites (1911, 1919 y 1945), de las cuales las dos últimas echan mano de una orquestación menos grandiosa que la utilizada en el ballet.

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara



Orquesta Filarmónica de la UNAM

La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015).



Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma Deyci Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbieta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Roberto Antonio Bustamante Benítez
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak**

Violas

Gerardo Sánchez Vizcaíno*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalía Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza* Alethia Lozano Birrueta* Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar* Sócrates Villegas Pino* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete bajo

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura* Silvestre Hernández Andrade* Mateo Ruiz Zárate Gerardo Díaz Arango Mario Miranda Velazco **Trompetas**

James Ready*

Rafael Ernesto Ancheta Guardado* Humberto Alanís Chichino Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

- * Principal
- ** Período meritorio

Próximo concierto







Lior Shambadal, *director huésped* Massimo Quarta, *violín*

Bartók Tchaikovsky Concierto para violín no. 2 Sinfonía no. 4

Sábado 28 de mayo · 20:00 horas Domingo 29 de mayo · 12:00 horas











Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos Abigail Dader Reyes

_

Paola Flores Rodríguez

Logística

Prensa

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar

Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Administrador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio

Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios

Artemio Morales Reza



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

> Dra. Mónica González Contró Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Director General de Música

Programa sujeto a cambios









